PÁGINA DE NUESTRO PERIODIQUITO, O E-BOOK, O E-ZINE

DOÑA SOCIEDAD

SERIE: DIDÁCTICA DIVERTIDA

NI POR AMOR

CUENTITITO

Gallareto, el de la gran chamara, siempre ha sido un tramposo que roba o estafa a sus propios amigos y vecinos. Utiliza trampas y mañas raras y astutas para que nadie se entere de sus hazañas.

Es tan listo, que tiene dominado al pobre Benigno, un chico noble y estudioso, de quien además copia las tareas por sentarse junto a él; por eso siempre obtiene buenas calificaciones y Benigno ni se da por enterado que su trabajo es aprovechado por otro.

Pero no sólo le copia; esta vez quiere obligarlo a ser cómplice de un robo en la tienda del griego. Gallareto escondió la bufanda de cumpleaños que la mamá de Benigno le tejió y con ese truco Gallareto obliga a su amigo a distraer al dueño de la tienda, para llevarse muchas cosas ocultas en su chamarrota.

Benigno quiere mucho a su bufanda y sabe que debe obedecer al pillo para poder recuperarla: así es que cuando ambos llegan al establecimiento, no le queda más remedio que platicarle una película de moda al griego, para que éste no se entere del hurto efectuado por Gallareto, quien luego de meter mucha mercancía a las bolsas de su gran chamarra, se acerca a la caja con un dulce barato en la mano, con la intención de pagar solamente este artículo.

El tendero no se entera del robo y está dispuesto a cobrar la golosina que lleva el ladrón... y hasta está dispuesto a hacerle un descuento, cuando la conciencia de Benigno empieza a trabajar... Benigno suda, se retuerce de vergüenza, se muerde el labio inferior, pues sus palabras no quieren salir de su boca... Hasta que con un gran esfuerzo y casi con llanto, le confiesa al griego lo que ocurrió realmente. El griego, que es un hombre alto y fuerte, pesca de la solapa a Gallareto y casi lo voltea de cabeza para sacarle de las bolsas todo lo que se había robado, mientras el rufián grita a todo pulmón que por el amor a su mamita ya no lo siguiera sacudiendo. Cuando el griego lo entregó a la policía, el pillo les suplicaba llorando que por amor de Dios no lo metieran a la cárcel. A Benigno le imploraba que por amor a un amigo declarara que todo había sido un malentendido, que estaba dispuesto a pagar la mercancía; que había sido una broma; que atestiguara esto...

Pero ni por amor de la mamita del griego, ni por amor de Dios, ni por amor a un amigo, el perverso se salvó de ir derechito a la cárcel.

Aunque Benigno sabía que su bufanda no la volvería a ver, estaba satisfecho de haber cumplido con un deber. Sabía también que su mamá entendería y le volvería a tejer no una, sino todas las bufandas que él quisiera.

EN NUESTRA COLECCIÓN DE 56 CD's DESTACAN LOS DE

CANCIONES DE AMOR A....
LA SEGUNDA INFANCIA
y
CANCIONES DE AMOR A...
LOS VALORES
SOLICÍTALOS A
pedidos.cancionesinfantiles@gmail.col

PARA ESCUCHAR UNA PROBADITA DE LA CANCIÓN PROPIA DE ESTE ARTÍCULO, HAZ CLICK EN EL TÍTULO: "¡YA BASTA, SEÑORES!", INTERPRETADA POR EL PATO TORCUATO , UBICADA EN NUESTRO PORTAL DE GOEAR.